

Diez días de encierro y una fiesta



13 de diciembre

Llevo diez días enfermo en la cama. Estar en casa está muy bien, pero mis padres me estaban volviendo completamente loco. Entre los litros de sopa y mi padre tocando el piano setecientas horas al día... ¡CASI ME DA ALGO!



Lo único que me ha servido para no morirme del asco estos días ha sido un muñequito que me regaló mi amiga Clara. Es de esos que les aprietas la barriga y tiran una especie de moco viscoso. No sé por qué me ha hecho tanta compañía, supongo que me recordaba a ella. Lo he guardado en mi caja secreta de cosas que me recuerdan a cosas que me ponen contento para no perderlo.

Pero el caso es otro: hoy cuando, AL FIN, he ido al colegio, mis amigos han hecho COMO SI NADA. Me han saludado tan normales, como si no hiciera un millón de días que no me ven. ¿¡Es que acaso soy invisible?!

14 de diciembre

Hoy mis amigos no solo han hecho como si no pasara nada (yo, evidentemente, me ocupo de que se den cuenta de mi enfado poniendo las caras más largas del universo), sino que, además, han montado una fiesta A LA QUE NO ME HAN INVITADO.

Cuando se han puesto a hablar de una fiesta en casa de Clara y de lo que tenía que llevar cada uno, yo me he quedado en plan... ¿¡QUÉ!? Bueno, pues va y le quitan importancia diciéndome que es una cosa que prepararon hace unos días y que, como yo estaba enfermo, pensaban que no iba a poder ir.

¿SE PUEDE SABER QUÉ LES PASA? Pero ¿cómo no voy a querer ir YO a una fiesta?



17 de diciembre

Lo de ayer sí que fue una verdadera SORPRESA.

Cuando fuimos a la fiesta en casa de Clara, a la que evidentemente fui, todos mis amigos ya estaban allí. De repente, me rodean y yo empiezo a ponerme un poquito nervioso... Y, de pronto, Raúl saca las manos de detrás de la espalda y me da una púa de guitarra que había diseñado él mismo. Después, Álex hace lo mismo y saca una especie de collage en el que hay un montón de pingüinos y nuestras caras recortadas encima.

Después, Clara hace lo mismo y saca un peinecito diminuto que me recuerda a las historias que se inventa y que nunca tienen ningún sentido, pero que me hacen reír muchísimo. Por último, Paula, me da un botecito con un líquido que dice que le recuerda al día que fuimos de excursión al bosque y nos lo pasamos tan bien.

Resulta que me estaban preparando una sorpresa porque me habían echado muchísimo de menos y querían gastarme una broma. A ver... Aunque no puede decirse que haya tenido mucha gracia, cuando me han dado todas esas cosas he sentido bastante alivio.

Obviamente, voy a guardar todos los regalos en mi caja secreta de cosas que me recuerdan a cosas que me ponen contento... ¡Y espero no volver a ponerme enfermo en la vida!



Comprensión lectora

1. Escribe tres ideas que consideres principales de la lectura.

-
-
-

2. ¿Crees que escribir un diario personal es algo beneficioso? ¿Por qué?

.....

.....

.....

3. Completa la tabla con los objetos que el protagonista de la lectura guarda en su caja secreta de cosas que le recuerdan a cosas que le ponen contento.

objetos	¿Quién se lo ha regalado?
	Clara
	Raúl
	Álex
	Clara
	Paula

4. Haz una lista de las emociones y los sentimientos que experimenta el protagonista del texto.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....